

25 AÑOS DE AYUNTAMIENTOS DEMOCRÁTICOS



Imagen de archivo del derribo del viejo palacio provincial de los porches de Galicia. D.A.



Con la nueva sede, la DPH se abrió a la sociedad oscense. D.A.

La DPH vista por sus presidentes

Desde 1979, la corporación provincial oscense ha experimentado una sobresaliente evolución

Ha pasado de la beneficencia heredada del franquismo a ser un apoyo de los municipios

J. NAYA

HUESCA.- En sus veinticinco años de historia democrática, la Diputación Provincial de Huesca ha experimentado una sobresaliente evolución. El 26 de abril de 1979 se constituyó la corporación, en sesión plenaria que comenzó a las 12 horas. Formaban la mesa de edad los diputados de la Unión de Centro Democrático Florencio Nadal (Tamarite de Litera) y Adelaida Sanchón (Boltaña). El "centrista" Aurelio Biarge fue elegido presidente con el voto de los 18 diputados de su partido (UCD) y la abstención de los 6 representantes del PSOE. El acto se celebró -recuerda Biarge- en el salón de plenos "del mal llamado palacio de los porches, porque se estaba hundiendo. El viejo palacio estaba en una situación terminal, agónica".

LAS SEDES DE LA DPH

La DPH tenía entonces su sede en unos bajos de la avenida de Juan XXIII que habían sido cedidos por la Caja Rural, aunque su superficie era tan limitada que los plenos debían de celebrarse en el edificio de los porches de Galicia, que -como se ha dicho- estaba en estado de ruina. "Pasé allí -explica Biarge- muy malos ratos, porque había sido advertido del riesgo de hundimiento, y cuando oías unos ruidos por arriba, de tejas que caían, en varias ocasiones, estando en un pleno, nos pusimos de pie, aunque no llegamos a salir corriendo".

Se buscó una solución provisional y se optó por comprar en 1981 la antigua clínica de Bragado, chalé de la calle del Parque donde actualmente tiene su sede el Instituto de Estudios Altoaragoneses. Pero los problemas de espacio continuaban y -ya con Carlos García en la presidencia de la ins-

titución (mandato 1983-1987)- se optó por construir el actual palacio provincial, si bien en el último año de Aurelio Biarge al frente de la DPH "dejamos adelantados los proyectos de derribo del viejo palacio y se había procedido a sacar el bar Flor, lo que no fue fácil".

Recuerda Carlos García que el nuevo edificio se construyó sin sobresaltos, y destaca que el mural pintado por Antonio Saura en el techo del salón en el que están los accesos al salón de actos de la DPH "sólo costó 14 millones de pesetas, que es un regalo".

Con la nueva sede construida, afirma el actual presidente de la comunidad autónoma, Marcelino Iglesias, que presidió la corporación provincial oscense entre los años 1987 y 1995, la Diputación de Huesca "estuvo más conectada con la ciudad; la Diputación ha jugado un papel extraordinario en la provincia y en la ciudad a partir de la construcción del nuevo edificio".

EVOLUCIÓN

En su primer año de gobierno, Aurelio Biarge se encontró con una institución con unos presupuestos que eran prórroga del ejercicio anterior. Disponían de 524 millones de pesetas, de los que 223 eran para pagar a los trabajadores y otros 103, para gastos corrientes. Y había otros gastos comprometidos, "con lo que netos operativos nos quedaban 85 millones de pesetas" (el presupuesto de la DPH ahora supera los 2.000 millones de pesetas).

"Me encontré una Diputación que hacía mucho énfasis en lo benéfico, aplicando peyorativamente la palabra benéfico; algo que, por lo demás, estaba bastante extendido entre las diputaciones provinciales del momento, que venían del régimen autoritario".

Beneficencia que se ejercía a

El pleno de constitución de la primera Diputación democrática se celebró el día 26 de abril de 1979

El primer presupuesto de la corporación fue de 524 millones de pesetas, de los que sólo 85 eran netos operativos

través de residencias de ancianos, residencias de niños, hospital psiquiátrico, maternidad... "Esto absorbía la mayor parte de la actividad de la Diputación; así, el partido único evitaba que se metieran en mayores berengenas".

"La Diputación Provincial de Huesca -subraya Aurelio Biarge- estaba férreamente mediatizada por el partido único, que ejercía a través del gobernador civil. Y cuando salían por la provincia, que no salían mucho, ejercían un clientelismo muy rígido". Por esto, en esos años "se aprecian déficits bastante curiosos; por ejemplo, a la hora de repartir, estaba claro que a los pequeños municipios no les llegaba; en la zona oriental también había un claro déficit de atención, y en otros casos concretos como el Ayuntamiento de Monzón, al que se le daba la espalda".

"Lo poco que había -resume Biarge- estaba adjudicado", mientras en la provincia había una gran cantidad de ayuntamientos "con, por lo menos, precarísimos servicios de electricidad, problemas

gravísimos de abastecimiento de agua y, desde luego, con muchas carencias de alcantarillado, pavimentación, teléfono... Se hormigonaron los pueblos de media provincia".

La primera etapa de Aurelio Biarge -afirma Carlos García- "fue indispensable y maravillosa. La característica esencial de esa etapa fue la relación respetuosa y democrática de los partidos y la toma de conciencia de los problemas. El primer mandato hizo posible lo de después".

Y después, en el mandato 1983-1987, fue cuando la Diputación se planteó programar planes de obras plurianuales para hacer frente a las demandas de los municipios. "Los planes de obras -dice el ex presidente García- fueron una de las revoluciones del segundo mandato. Hasta ese momento eran planes anuales y nosotros contratamos un equipo para hacer un estudio de las necesidades de la provincia que posibilitase planes trianuales, lo que era revolucionario desde el punto de vista de la gestión".

En su balance de gestión, Carlos García, al ya dicho nuevo palacio provincial y los planes de obras, suma la transformación de la antigua Nueva España en el actual DIARIO DEL ALTOARAGÓN, la campaña Huesca La Magia y la estación de Cerler, "que también protagonizamos nosotros que pasase a la situación actual".

En los siguientes mandatos, la Diputación dio un salto importante en su especialización en la atención a los municipios de la provincia. "Yo estoy muy satisfecho de esa etapa y de la gente con la que coincidí", dice Marcelino Iglesias, quien destaca que "todas las corporaciones que ha habido han tenido una gran sensatez porque han sabido que la misión de la Diputación no era hacer experimentos, sino centrarse en apoyar

a los pueblos pequeños y medianos. Esto lo han sabido hacer todos, desde Aurelio Biarge, que democratizó todo aquello, hasta Antonio Coscolluela".

En el mismo sentido se pronuncia el único presidente de la DPH del PP, Rodolfo Ainsa (mandato 1995-1999), quien, no obstante, siguen sin olvidar la decisión del PSOE, en el siguiente mandato, de disolver la Empresa Provincial de Energía (EPESA), "que hubiese sido importantísima para la provincia". De su mandato destaca "que compramos la residencia de Panticosa y bajamos el déficit de la corporación".

La última "revolución" llegó con Antonio Coscolluela, que preside la DPH desde 1999, y fue el traspaso de los centros asistenciales de la DPH a Salud del Gobierno aragonés. Con esto, la DPH ha podido centrarse más en su trabajo exclusivo hacia los municipios, aunque queda pendiente -resalta Coscolluela- "que la administración central procure la financiación adecuada de los municipios. Debe aumentar el tanto por ciento de los fondos del Estado destinado a los ayuntamientos". Por otro lado, se sigue trabajando en el traspaso de carreteras al Gobierno de Aragón.

La continuidad de las diputaciones, en opinión de los ex presidentes de la DPH, está asegurada, pese a las comarcas. "No sobra ninguna institución. Antes hemos convivido con las mancomunidades y ahora podemos hacerlo con las comarcas, con apoyo mutuo y entendimiento". Más radical es Rodolfo Ainsa, quien dice que las comarcas "han sido un error, se tenía que haber potenciado las diputaciones provinciales".

Todos ellos coinciden en que, en sus años de presidencia, siempre ha tenido la máxima colaboración de los trabajadores de la Diputación de Huesca.